

# NUUEVA HORA

ORGANO DEL  
PARTIDO COMUNISTA  
REVOLUCIONARIO  
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de enero  
de 1971 - No 58 \$ 60

## EDITORIAL

## EL CASO CARCAGNO

A principios de noviembre gozó de relativa popularidad el general Jorge Carcagno. Trascendió que el mismo preparaba un golpe con un programa "populista". Como este programa no era muy conocido, cada propagandista de ese golpe le agregó los puntos que le parecían más justos.

El caso del general Carcagno se presta a algunas reflexiones.

Carcagno fue "colorado" en 1962. Luego se transformó en uno de los que a partir de 1963 integró el grupo "violeta" de las FF. AA. Posteriormente fue uno de los jefes de la represión al "cordobazo", una de las represiones más sangrientas que recuerda la historia del movimiento obrero argentino. Luego del "cordobazo", Carcagno se transformó en "populista".

El programa "populista" de Carcagno —que según se comenta sería ahora el programa de la dictadura— es un típico programa de los que periódicamente elaboran los cerebros de los servicios de inteligencia. Un programa que apunta a mantener la esencia de la política pro-monopolista con algunas medidas de impacto "psicológico" como serían: la "nacionalización del crédito bancario" (así se llama ahora el control y orientación del mismo que, al estar en el poder los monopolios, no dejará de ser una orientación favorable a estos); medidas compulsivas para incrementar las inversiones en industrias que interesen al capital monopolista (léase: Banco de Desarrollo de Ferrer financiado por los asalariados); la remanida "participación obrera" que desde la Revolución Rusa agita la burguesía como paradigma de una sociedad "desalienada" a "diferencia" de la capitalista tradicional y de la socialista; y otras futelezas por el estilo.

La finalidad confiera del proyecto de Carcagno era y es integrar al proletariado sólidamente al régimen capitalista dependiente.

En el apoyo al golpe de Carcagno aparecían enrolados, a más de los eternos conspiradores "nacionalistas" y del PCA (la otra vieja incauta de la política argentina), el equipo de agentes de monopolios extranjeros: Frigerio-Frondizi; el agente de los sindicatos yanquis Taccone; y el grupo fascio-falangista de Onganía-Imaz-Señorans.

El epílogo del proyectado golpe no dejó de ser de lo más extraño. Carcagno terminó pactando con su supuesto enemigo: Lanusse; y éste lo trasladó al Estado Mayor Conjunto, del que Lanusse será jefe en 1971.

El caso Carcagno es interesante porque comprueba, una vez más, uno de los rasgos más típicos de las clases dominantes argentinas: su gran capacidad para mimetizarse. Sus representantes, cual el camaleón, cambian de color al influjo de las condiciones del medio. Desde ya que el rasgo expresa esencias estructurales que no es del caso examinar aquí. Esa propiedad le sirvió a la oligarquía burguesa terrateniente para enfrentar, y superar, en otras épocas, al radicalismo y al peronismo en el poder.

No es esto pues lo extraño en el affaire Carcagno. Ni lo es que los jerecas sindicales se transformasen en apóstoles de la nueva revelación y recorriesen las provincias propagandizándola.

Lo que puede aparecer como extraño es que fuerzas autocalificadas de izquierda, y de revolucionarias, presten oídos a esa propaganda. Y que al tiempo que continúan agitando sus consignas revolucionarias, endulcen su corazoncito con la ilusión en el golpe salvador del general Carcagno.

Estos cantos de sirena son sumamente peligrosos para la clase obrera, dado que el objetivo político central de la dictadura es, actualmente, neutralizar o integrar al proletariado y empujar a la izquierda por canales que eviten la revolución.

Uno de esos canales es el del golpe "peruanista". No negamos que exista un movimiento de la burguesía no dirigida al imperialismo que trabaja por esa salida. Altruistas, sí, que tanto el imperialismo como la oligarquía burguesa procuran, y generalmente logran, instrumentar a ese movimiento y transformarlo en espejismo que desvíe a su camino a algunas fuerzas revolucionarias. El proceso posterior al "cordobazo" ha ido demostrando que el proletariado ha culminado la etapa en la que era unificado por la burguesía para luchar como peón de ésta. Como dice el Manifiesto Comunista, la época en la que los obreros luchan contra "los enemigos de sus enemigos". El proletariado argentino está incorporándose, en procura de alcanzar su dimensión histórica de jefe de la revolución de liberación social y nacional, y relegarlo de nuevo a peón de la salida populista es, cuando menos, un grueso error.

El otro canal preparado para desviar a la izquierda es el que conduce al espejismo electoral. Este espejismo tiene, en los planes de la dictadura, una finalidad inmediata eminentemente diversionista. La gentil indiferencia de la dictadura ante el llamado "Encuentro de los Argentinos" es buen ejemplo de esa finalidad.

Nosotros no somos enemigos de ninguna forma de lucha en especial. Somos marxistas-leninistas. Cuando criticamos el entusiasmo electoralista del PCA y otras fuerzas nos atenemos, esencialmente a las reglas clásicas del marxismo en estas cuestiones tácticas. Reglas que conservan plena validez.

El boicot electoral puede ser justo o injusto. Como explicó Lenin en "El izquierdismo, enfermedad infantil..." respecto de la oposición de los bolcheviques a determinada elección parlamentaria: "el boicot era justo, no porque esté bien abstenerse en general de participar en los parlamentos reaccionarios, sino porque se tuvo en cuenta con acierto la situación objetiva, que conducía a la rápida transformación de las huelgas de masas en huelga política, y sucesivamente, en huelga revolucionaria y en insurrección. Además, el motivo de la lucha era, a la sazón, saber si había que dejar al zar la iniciativa de la convocatoria de la primera institución representativa o si debía intentarse arancársela de las manos a las viejas autoridades".

Hoy se tensa, de más en más, la contradicción principal de la sociedad argentina entre la clase obrera y las capas medias del campo y la ciudad, por un lado, y la oligarquía burguesa terrateniente, por otro. Las luchas ganan en profundidad y extensión. Germinan las semillas de un proletariado socialista, independiente y opuesto a todas las clases explotadoras. A partir de mayo de 1969, la dictadura chapalea en medio de un pantano político del que no puede salir.

De allí que no sirve a los intereses del proletariado alentar ilusiones populistas. Por el contrario: se debe darles batalla sin cuartel. Al igual que a las ilusiones en una salida electoral comandada por una dictadura con reparaciones de fachada (como el gobierno cívico-militar que postula el "Encuentro de los Argentinos").

El camino es extender y profundizar las luchas

de la clase obrera y el pueblo en una perspectiva revolucionaria e insurreccional. Hacer avanzar la idea de la insurrección en las masas a través de su propia experiencia, lo que permitirá, en el momento en que la cuestión del poder se plantee al orden del día, crear uno de los órganos fundamentales de la insurrección: las milicias obreras y populares. Todas las formas organizativas actuales (principalmente los comandos obreros y populares que organizan la lucha contra los matones sindicales, agentes de la patronal y policía) deben ser pasos útiles en esa dirección.

## ESPAÑA

### Cristales de dos colores

La conmoción causada por la lucha de las comisiones obreras españolas no había cesado cuando el proceso a los dirigentes vascos de Euzkadi ta Azkatasuna pasaba a primer plano. España bulle y concita las esperanzas de decenas de millones de combatientes, quienes por un instante vuelven su mirada a la península, esperando que el ritmo de la batalla se acreciente.

Protagonista esencial de estos combates ha sido el Partido Comunista de España. En el mes de setiembre se reunió clandestinamente su Comité Central. Hizo un balance de luchas con el espíritu de obsequiar a la dictadura "un otoño caliente" (no olvidemos que en Europa empezaba dicha estación). "Culmina la quiebra de todo el sistema montado sobre cadáveres y los escombros de la guerra civil. Nos aproximamos al desenlace. Comienza a perfilarse el postfranquismo. Se afirman los elementos de la nueva democracia." (Texto de la resolución política en MUNDO OBRERO, año XL, Nº 15, Madrid 30 de setiembre de 1970.)

La crisis del régimen provoca un amplio debate en la izquierda española, especialmente entre los marxistas, que tiende a esclarecer los caminos españoles hacia el socialismo. "Nosotros queremos que nuestro partido se inspire en Lenin. Nosotros nos planteamos: ¿Qué haría hoy, en la década del 70 y en nuestro país Lenin? Y buscamos la respuesta a esta cuestión. No faltará quien diga que ¡qué nos hemos creído! Pero nosotros contestamos: ¿Quién va a pensar sobre y quién va a buscar solución a los problemas de la revolución española si no es el Partido Comunista y los revolucionarios españoles? ¿Vamos a esperar que piensen otros? ¡Bastante tienen con sus problemas concretos! Yo creo, camaradas, que esta actitud de nuestro Partido no es autosuficiencia; es la muestra de su madurez, de su responsabilidad. Tenemos un partido de cincuenta años. ¿Quién puede disputarnos que por la suerte de la revolución española pensemos y respondamos nosotros? ¿Para quién va a ser el mérito del acierto o la ceniza del fracaso, si no para nuestro propio Partido?" (Santiago Carrillo, discurso pronunciado el 19 de abril de 1970 y publicado en NUESTRA BANDERA, revista de teoría y política del Partido Comunista de España, Nº 64, 2º trimestre, 1970.)

El PC de España ha dado muestras sobradas de encabezar al proletariado en su ascenso hasta la actual situación. Es público y notorio su papel diri-

(Pasa a pág. 8)

# POLONIA O EL PROBLEMA DEL ESTADO SOCIALISTA

El secretario general del Partido Obrero Unificado Polaco, el primer ministro, el presidente de la República, buena parte del Buró Político partidario, etc., fueron las piezas que se debió sacrificar ante el ascenso combativo del descontento proletario.

Como la experiencia es madre de la reflexión, no cabe duda que a la hora actual, muchos revolucionarios estarán recapitulando sus conceptos acerca del Estado durante la transición del capitalismo al comunismo.

## ¿Existe el Estado proletario?

El siglo pasado duras polémicas opusieron a los marxistas, partidarios de la dictadura del proletariado, de los bakuninistas, "antiautoritarios". Marx y Engels (después de ellos Lenin) fundamentaron la necesidad de la violencia revolucionaria del proletariado en el poder. El marxismo vulgar, como siempre, deformó y empobreció el pensamiento de los clásicos. Pero, sobre todo, la práctica revolucionaria de medio siglo, ha traído elementos de distorsión que son los que hoy estallan en Polonia. La dictadura del proletariado, para el marxismo-leninismo, es el ejercicio del poder por las masas obreras, reduciendo al mínimo los cuerpos orgánicamente separados de dichas masas, tales como la burocracia y las fuerzas armadas regulares. O sea, que el proletariado en armas es el principal depositario del poder. Así sucedió en la Comuna de París y durante los primeros años de la revolución rusa. En estos casos teoría y práctica convergían para crear un Estado realmente nuevo, que conjugara la violencia y la dictadura sobre los opresores y explotadores con la más amplia democracia proletaria. Más tarde, la deformación de la dictadura de la clase obrera empezó a contravenir a la personificación del Estado (las capas burocráticas) con las masas proletarias. Pareciera como si se retornara al comienzo o sea a la polémica entre marxistas y bakuninistas. El tema de la libertad en los estados obreros reaparece, pero de una manera diferente. El "marxismo" dominante en la URSS se aleja cada vez más de la concepción marxista del Estado proletario (en el aspecto de la democracia de masas, pero también en el del contenido de clase de esta dictadura) mientras los oponentes adhieren a concepciones "liberalizantes" que en esencia coinciden con las anteriores en la desnaturalización de la dictadura del proletariado. A medida que la deformación se convierte en degeneración del sistema, más agudo se hace el debate.

## Palabras y hechos

Todos los comunistas vivimos la tragedia actual del mundo socialista. No se puede luchar por el socialismo en nuestras patrias y permanecer indiferente a lo que pasa en los países en que se comenzó a marchar por el camino socialista. Por eso es algo más que un debate como los que se daban el siglo pasado; estamos ante luchas y desgarramientos, ante procesos sociales muy complicados, que actúan en el interior de lo que una vez fue sistema socialista unido y hoy es un muestrario de posiciones encontradas.

No entraremos a hablar del XX Congreso del PCUS, ni de los conflictos de la URSS con China, ni de la revolución cultural proletaria, puntos que son materia de un desarrollo mayor. Por hoy nos vamos a circunscribir a los choques de las masas populares con el Estado en los países de Europa oriental que después de 1945 pusieron proa

al socialismo. Desde Berlín en 1951 hasta Hungría en 1956 hubo una serie de estallidos, que debieron ser reprimidos violentamente, llegándose a la intervención de tropas soviéticas. En todos estos incidentes se mezclaron demandas justas con la acción de agentes provocadores, tal como fue explícitamente analizado, por ejemplo, en el primer congreso del Partido Socialista Obrero Húngaro. Por el momento, la valoración predominante entre los comunistas revolucionarios (por ejemplo la del PC de China) es que en tales casos primó el contenido contrarrevolucionario y por tanto la represión estuvo justificada. Tampoco poseemos datos que nos permitan ir más a fondo en esta caracterización o sugerir algún cambio. De todos modos, algo comenzaba a andar bastante mal, cuando la contrarrevolución podía prender en los países socialistas en forma tan contagiosa.

En esta confusión se dibujaron, sin embargo, algunos elementos dignos de atención. Nos referimos al esfuerzo de núcleos proletarios por constituir baluartes de la democracia obrera en las empresas más importantes. Instrumentadas o no por la derecha, es innegable que existieron tales tentativas. Luego vinieron años diferentes. El conflicto chino-soviético, la crisis de los cohetes en Cuba, el progresivo distanciamiento de Rumania, parecieron trasladar el eje de los choques internos del socialismo al enfrentamiento entre Estados. Pero en 1969 la marcha hacia la democracia obrera, los problemas entre Estados, el rumbo de derecha o izquierda, las relaciones entre la URSS y sus "aliados" de Europa oriental, estallaron conjuntamente en torno del caso checoslovaco. Como culminó en su momento nuestro partido, el centro de la intervención soviética consistió en cortar un proceso de discusión de masas, sobre todo en el seno del proletariado.

## El avance de la Historia

La burocracia, capa privilegiada en tema de aburguesamiento incesante, se aferra a un rumbo que no es el tránsito al comunismo. Pero en catorce Estados se habían revolucionado las relaciones de producción. Es cierto que el aparato estatal en la Unión Soviética y los países a ella ligados en Europa oriental va entrando en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas. Es cierto que todo el sistema va convirtiéndose en un factor de degeneración y de posible descomposición de las relaciones de producción establecidas. Mas no se trata de una operación indolora. Las capas burocráticas tropiezan con la resistencia de los trabajadores. La propiedad social de los medios de producción puede ser desnaturalizada sólo hasta cierto punto. Más allá estalla la lucha proletaria. Y después de Checoslovaquia parece que algo profundo empezara a cambiar en esos países: los obreros en manifestación de protesta cantaron "La Internacional" en las ciudades polacas. Polonia tiene un peso abrumador de la pequeña producción mercantil en el agro. La reacción se encuentra sostenida por vigorosas tradiciones y por la Iglesia católica, en extremo fuerte. Sin embargo, a diferencia de todos los antecedentes recordados en Europa oriental, lo que salta a la vista en los recientes incidentes es que fueron protagonizados por el proletariado y que la vieja canción obrera marcó el ritmo de las protestas. Hasta el cardenal Wyszynski llama a demoniar rencores. Está claro que la derecha no ha querido alentar una expresión "peligrosa". Por eso los mi-

litantes de los PP. CC. reformistas encontrarán sin duda dificultades, con las masas y con su conciencia, para explicar cómo "600 agentes de la CIA" pudieron imponer un cambio tan radical en la cúspide polaca, arrastrando "engañosos" a sectores considerables del proletariado.

## Puede atisbarse el camino

Desde ya, nadie puede pensar que se hayan introducido cambios de fondo en la dominación burocrática sobre el aparato estatal en Polonia. Pero conviene ir considerando que se marca un rumbo. Sabemos que está lleno de zigzags. No hay que confiar en que el próximo paso sea más revolucionario o más de izquierda. No obstante, puede comenzarse ya a deducir una tendencia general.

¿Cómo cambiar de signo el proceso de retrogradación en la URSS y en otros países socialistas? Cada vez resulta más claro un punto de la respuesta: apoyándose en la clase obrera y las masas trabajadoras de dichos Estados. Alentando toda acción que haga de los proletarios parte activa en una política de la que hoy son objeto pasivo. Habrá más explosiones, no cabe duda, pero también se impone una reconstrucción de las vanguardias políticas. Esto implica abordar un tema vasto, complicado y sobre el que hay escasa experiencia. La reconstrucción puede darse alentada desde una parte del centro dirigente, como sucedió en la revolución cultural proletaria en la China. Puede intentarse desde la clan-

destinidad, como parece que está aconteciendo en Checoslovaquia. Podrá seguramente haber formas mixtas o combinadas, se podrán aprovechar contradicciones en el seno de las actuales capas burocráticas, etc. Habrá violencia, discusiones de masa, acuerdos entre sectores, combinados en grado diverso. Pero hay un común denominador que es la presencia política y social de la clase obrera. A partir de este punto de arranque puede intentar restablecerse el equilibrio entre dictadura del proletariado y sus formas y expresiones, equilibrio actualmente roto para alejar a las masas obreras del ejercicio del poder.

Mientras tanto, desde afuera, se impone acelerar el paso de los comunistas revolucionarios, para golpear al imperialismo y sus aliados, ganar nuevos países para el socialismo, romper las bases mundiales del statu quo en las que se fortalece el revisionismo en la Unión Soviética y en otros países. En esta perspectiva, es muy importante la reconstrucción revolucionaria del movimiento comunista. En la medida en que se avance hacia ella, más claros serán los puntos de referencia del proletariado en los países con deformación o degeneración de la dictadura obrera y más se podrán aprovechar las contradicciones que se irán acumulando para favorecer esa tan ansiada reconstrucción de la vanguardia en lo interno.

LUCAS FIGARI

## El Secuestro de Martins

Epilogando una ola de atentados llevada a cabo contra domicilios particulares por organizaciones parapoliciales, con evidentes fines intimidatorios, la semana pasada desaparecieron el abogado Martins y su cliente Centeno. Asimismo, se han repetido las amenazas contra otros abogados defensores de presos sociales y políticos, fundamentalmente a cargo de la organización "Alpha 66".

Se requiere una respuesta firme y decidida de las fuerzas obreras y populares, a fin de impedir se sigan repitiendo hechos como éstos que hoy conmueven al país. En tal sentido los comunistas revolucionarios impulsamos la movilización de masas que llegue a todos los rincones, para frenar los asesinatos y las torturas que organizan las fuerzas de represión de las clases dominantes y lograr la libertad de todos los rehenes en manos de la Dictadura.

Al cierre de esta edición, huelgas de abogados y movilizaciones populares organizan, nacionalmente, el repudio al bárbaro secuestro del abogado Martins. La exigencia de que aparezca, sano y salvo, y se castigue severamente a sus secuestradores debe unirse a la lucha popular por derribar a la dictadura asesina de Levingston-Lanusse.

Sok

Circula entre un trabajo mimicoyuntura económica Política Económica lución Argentina Como se trata de tos que fundam lación a nuestra cedido a su perspectiva cie el marxismo-len

El problema cho trabajos Los temas con terización gene gentino que r tener en cuenta mo. Al ignora proviene de la de producción das por la de y del imperial damentales de argentina apar gos. Asimismo, dicadores econ Formalismo qu arrollistas (ver

En el análisis se centra el p cia del imper en cuenta los titutivos, a sal tenientes y la como base de de producción país. Concreta relaciones de la referencia

talistas, en q ordinario" des ductivas del Esa calificac Fuerzas produ superior inclu Estados Unid nia, se verifico tasas de creci to interno. E formalismo es no pueden to recto del des ductivas, ena verificar con de los instrum

to dinamico c niendo las co te llegaremos el desarrollo en nuestro pa Jejos es igual Los países ton comparación

En el análisis la década Uiza inteligente cretos de dist resuelve el p un estancam ductivas de d sándose en l del producto debería a qu han entrado carácter de la que frenan s enunciado de que haga cri tenta ningún específico de rian genérica está en cont cias o salida que se consi que se darí "capitalismo canse")

Es cuestio tancamiento sin crisis del der se trata Fuerzas pro dentro del n ducción cap

# PROTAGONISMO SECUNDARIO (2da. parte)

En el Nº 55 relatamos la experiencia de una Escuela Secundaria. Hoy consideramos que ella está más completa y que las conclusiones que nos permite extraer son de mayor profundidad.

A partir de la lucha que provoca la caída del Rectorado y la intervención de la Escuela, se abre un período distinto donde debimos reubicarnos con rapidez. Las concesiones arrancadas de las nuevas autoridades apuntan a un momento complejo. Por un lado aparecían como el triunfo de una lucha de masas. Pero por otro lado, éstas se quedaban sin enemigo contra el cual continuar la lucha. Es decir que la trampa era la esperanza que se abría en el diálogo con las autoridades que permitían la libertad de expresión y de reunión (por lo menos al principio). Y por el otro flanco aparecía como respuesta a ello una concepción ultraizquierdista que no valoraba el triunfo de masas y centraba en que las nuevas y viejas autoridades "eran lo mismo". Desde aquí también atacaba el troskismo señalando que nada habíamos logrado, que esta era una derrota que le permitía a la Dictadura recomodarse y "dialogar" frenando el combate. Esta vacilación nos hace perder iniciativa y debilita el activo frenando el movimiento.

En la conciencia de las masas hay dos rasgos: convicción de que lo logrado era por haber luchado y triunfado y duda de hacia adónde apuntar ahora que las consignas estaban logradas y las autoridades nuevas eran "distintas". Nos propusimos entonces profundizar aquella convicción y "no depositar esperanzas en un enviado del mismo ministerio que había enviado las anteriores autoridades represivas". Por entonces sólo unos pocos advertían que el cambio de autoridades era formal y respondía en el fondo a una misma política de la Dictadura. Pensamos que era esencial que las masas hicieran esa experiencia con nuestra orientación, sin caer en el error de "con la bola de cristal" predecirle a los estudiantes lo que iba a suceder sino partiendo de su conciencia y de la lucha ir mostrando en la vida cual era la realidad.

Como eje de trabajo pasamos a construir, aprovechando la nueva situación, poniendo en primer lugar formar el Centro de Estudiantes ("de masas, democrático y para la lucha"). La intervención a la larga o a la corta trataría de liquidar la apertura y empujábamos rápido nuevos pasos hacia consolidar nuestra fuerza y elevar el movimiento. Arrancamos el derecho a formar un centro dentro de la Escuela. Por primera vez se abre un proceso electoral sobre la base de programas reivindicativo-políticos y de tendencias. Esto fue fruto de un forcejeo en el que la intervención se jugó a fondo, siendo conciente que tras ello se legalizaba la política en la Escuela. Un estado permanente de discusión por abajo, jalonado por pequeñas reuniones permitió lograrlo y desembocar en una asamblea que debía decidir la forma de constituir el Centro. Pensamos que la elección debía ser entre programas políticos que se votarían por los cursos, asegurando la participación masiva. Se derrotó la vieja concepción "izquierdista" de un centro de activistas, para la cual pasar las urnas por los cursos era hacerle el juego a los reaccionarios. La opción era entre el troskismo (que cambia el nombre) y una política de los revolucionarios en el seno de las masas y de su organización de lucha para ganarlos para sus posiciones.

La asamblea se hace dentro de la Escuela, y las decisiones aprobadas son las de nuestra tendencia. Ellas liquidan las normas que rigen para constituir clubes colegiales, en las que se prohíben la presentación de programas y tendencias. Que se rompiera esta barrera fue capital en la decisión de grupos de derecha, preocupados porque la política se transformara en moneda corriente. En la asamblea dos alumnos intentan sin eco apoyar la reglamentación vigente.

A partir de allí entra en escena el sector más reaccionario del pueblo y de la Escuela, que al día siguiente lanza una lista cuyo programa es el reglamento oficial para Clubes Colegiales y el apoliticismo. Por entonces un grupo de compañeros podía enfrentar la idea, pero ella era potable entre las masas. Al desnudar qué política es el apoliticismo, la cuestión cambia de cariz y la polarización pasa a ser derecha-izquierda, política si o no, solidaridad o no con las luchas obreras y populares. Una tremenda avalancha profesoral se mete en la lucha contra "el comunismo" y "la violencia". Cabalgan sobre lo más atrasado de la conciencia de los estu-

diantes sirviéndose del prejuicio anticomunista. La elección pasa a ser una batalla de clases, con polarización clara. Durante tres días no se dictan clases, cada curso discute ideas. Es preciso profundizar rápidamente un movimiento cuyo nivel no daba para entender la polarización en juego. El troskismo ofrece un acuerdo para postergar la elección, proscribir la otra lista y elegir la dirección del Centro en asamblea de activistas. Nos negamos ubicando que lo esencial es ganar la cabeza de los estudiantes, que el apoliticismo era un fenómeno objetivo en gran número de compañeros y que para derrotarlo era necesario profundizar en ideas y luchas.

La votación se hace en un marco de presión y compulsión. En el turno de la mañana de menor participación en la lucha la relación izquierda-derecha es 1 a 3, mientras que a la tarde (donde se dieron las luchas más importantes) la relación se iguala. La lista ganadora es heterogénea y vacilante.

El día del paro de 36 horas un grupo de estudiantes va hacia una empresa. Se frenan nuevos intentos represivos. Se pelea la huelga docente y las clases se suspenden. Un activo no dispersado va profundizando en política. La tendencia tiene vida propia y no es un apéndice nuestro, sino un aporte de ideas y experiencias que nos ha enriquecido. El rumbo que toma va siendo discutido y decidido de conjunto. Allí llevamos nuestras propuestas políticas y organizativas.

El saldo es importante. La política es parte de la vida de la Escuela. La polarización electoral dejó en el camino a una parte grande del movimiento, pero desde nuestra posición podemos ganarlos, denunciando cada paso de la lista ganadora, haciendo que quienes la votaron vayan rompiendo con ella y sus ideas. La elección fue un hecho de la Escuela y del pueblo, donde la derecha debió hacer política para ganar, pero abrió compuertas difíciles de cerrar.

## ALGUNAS CONCLUSIONES

Hasta aquí un primer balance. Algunas conclusiones de línea para el trabajo en un sector no proletario abordado desde el partido del proletariado. En nuestra zona todas las experiencias estaban ubicadas dentro de las luchas obreras y concebíamos erróneamente que los aliados del proletariado "debían ir a las puertas de las fábricas". Claro que esto no significaba abandonar la solidaridad práctica con la clase; pero en nosotros el error consistió en no estudiar las reivindicaciones propias de ese sector social, para en la lucha ir conformando el frente liberador. Intentamos ahora ver que reivindicaciones tienen en esta etapa los secundarios como capa objetivamente interesada en el cambio. El objetivo: hacer de cada escuela un foco de lucha popular, en torno al eje de un pueblo que lucha por liberarse dirigido por su clase obrera. Desprendido del papel pasivo que el régimen otorga a los secundarios, pelear porque cada estudiante protagonice su vida y su papel social. A partir de ello ir creando instrumentos de protagonismo que rompan con esa llave maestra de la política educacional del régimen.

Para lograr que la mayoría de los estudiantes recorra tal camino es necesario estudiar y criticar a fondo el contenido de la enseñanza secundaria.

## TELEFONICOS

### SEGUIR LA LUCHA

un plan de lucha capaz de golpear a la dictadura a través de la salida a la calle, "medidas especiales", paros escalonados, organización de defensa de las manifestaciones y de represión al cameraje, etc...

Lo dicho demuestra que la política de las diversas corrientes reformistas es incapaz ya, en nuestro país hasta de defender las reivindicaciones más inmediatas. Sólo si se enfocan las luchas con una concepción y organización revolucionaria es posible defenderlas exitosamente.

Por ello, los comunistas revolucionarios impulsamos la constitución de una corriente sindical cla-

Pelear en concreto un nuevo contenido de las materias. Exigir que las escuelas analicen los problemas de salud, vivienda y analfabetismo que caracterizan nuestra sociedad. Desnudar el carácter de clase de la historia oficial y sus variantes, de la Educación democrática de la Economía Política. Explicar porque es memorista e irracional la enseñanza de las ciencias exactas. Demostrar que no existe una historia o una interpretación de la sociedad inmutable, "objetiva" y al margen de la lucha de clases y junto con ello elaborar respuestas y nuevos contenidos pedagógicos. Despreciar esta vertiente del trabajo, es creer que los secundarios son indiferentes a los contenidos que reciben y no permite entender el auge del nacionalismo (burgués u oligárquico) entre ellos. Este tiene entre otros orígenes: el rechazo que los estudiantes sienten por la historia argentina oficial y que los lleva a negarla en bloque, enrolándose entre quienes con la promesa de descubrir nuevos y reales héroes en el pasado sólo hacen que los "malos" de la historia liberal se transformen en "buenos" y viceversa.

Esas dos cuestiones —protagonismo y nuevos contenidos pedagógicos— ubican una perspectiva de trabajo a largo plazo, que partiendo de reivindicaciones y necesidades de la capa, irán poniéndola en movimiento y confluyendo al torrente de luchas populares. Así ubicamos la consigna de la actual fase de la revolución. La fase de la liberación social y nacional y el período de la acumulación de fuerzas hacia el gobierno popular y revolucionario con hegemonía proletaria. ¿Cómo expresar esto en secundarios?

Entendemos que el objetivo de transformar cada escuela en un foco de lucha popular (o sea de estudiantes, docentes y padres) proyectada hacia a la alianza con el proletariado debe volcarse en una consigna. Con un movimiento estudiantil que asume su rol en la actual etapa; creando instrumentos de protagonismo, desnudando el carácter de clase de la actual escuela, discutiendo en cada disciplina la realidad y las necesidades del pueblo en lucha; imponiendo con las luchas la libertad de discusión, crítica y expresión en las escuelas, haciendo que cada estudiante por su práctica social hoy y aquí se alinee junto al proletariado (sin por ello escamotear su futuro papel en la producción). Mostrando cuáles son las actuales tareas en lo específico y en la lucha general del país, librar los combates dentro de la escuela y en el campo de la enseñanza con una política ligada al marco social y a sus fuerzas revolucionarias; procurando también poner en pie de lucha junto a ellos a docentes y padres. Explicando porque no se es estudiante realmente si no se estudia la vida misma que rodea a la escuela) la contradicción antagónica entre el régimen y la necesidad de desarrollarse con libertad de pensar. Que por eso somos estudiantes parcializados y deformados a los que sólo llega el conocimiento gestado por las clases dominantes, pretendiendo éstas moldearnos como instrumentos dóciles del sistema.

Integraremos así a la mayoría de los secundarios y sus luchas en el torrente revolucionario, bajo la dirección del proletariado.

CORRESPONSAL

(Viene de pág. 3)

sista capaz de asegurar la orientación del movimiento obrero con firmeza, barriendo del mismo, tanto a los agentes directos de los monopolios como los Rucci, Miguel, Coria, etc... como a los reformistas estilo Guillán-MUCS-Scipione, etc.

Los obreros telefónicos comunistas revolucionarios, llamamos al gremio a romper la tregua, a terminar con las claudicaciones de la dirección sindical. A volver a salir con un plan de lucha, por nuestras reivindicaciones y contra la intervención al sindicato.

CORRESPONSAL

# LA CUESTION DEL PODER

por supuesto, destruir lo viejo, sino construir un nuevo aparato de poder, un aparato de poder armado cualitativamente distinto para los cambios revolucionarios en la estructura económica social y en la superestructura política. Cuando la importancia del triunfo de las fuerzas que apoyaron a Allende (obreros, campesinas, mujeres, negamos, que con el mismo Estado (ejército, policía, aparato burocrático) se pueda llevar a cabo el programa popular revolucionario y avanzar al socialismo. La firma por Unidad Popular del Estatuto de Garantías Democráticas que da a la burguesía la conservación del aparato de poder oligárquico-burgués y la no organización del pueblo en armas, junto con la conservación de la burocracia estatal —especialmente la policía— y la no revolucionarización del otro aparato de dominio estatal: la enseñanza en todos los niveles, es el epílogo a la claudicación reformista del PC de Chile que ya anteriormente había firmado el programa de Unidad Popular el punto más exigido, tímidamente, "democratizar" a las Fuerzas Armadas.

La claudicación del reformismo la necesidad de rotarlo en toda la línea será cada día más acuciantemente planteada como la tarea central del proletariado revolucionario de Chile, en la medida en que la participación obrera y del campesinado pobre e indígena en el proceso del país, y la consecuente aparición y fortalecimiento de tendencias revolucionarias en esos sectores se acompañando de la organización contrarrevolucionaria de la reacción chilena. En tal caso, como nuestro CC en su declaración ante el triunfo del PC de la Unidad Popular: "La situación chilena puede convertirse, rápidamente, en situación revolucionaria".

## EL BALANCE

Se cumplió un mes de la ascensión de Allende, la burguesía de nuestro país en general (caso de la minería, por ejemplo) hizo un análisis sobre este hecho inicial, señalando en general la buena letra del gobierno de Unidad Popular estaba haciendo diversos interrogantes se plantean ante la aplicación de las medidas económicas que el gobierno ha comenzado a tomar y las que se le para lo inmediato. Una de las cuestiones importantes es qué se va a hacer con el cobre, que conocemos, se propone la nacionalización del cobre y el pago de indemnización a sus actuales propietarios imperialistas. Entiéndase bien. No apropiación sin indemnización de esta riqueza mineral de Chile (por demás justificada) sino nacionalización pagando indemnización. En la medida que tenemos ya una experiencia hecha con la nacionalización de los ferrocarriles durante el gobierno de Perón. Hoy estamos viendo los resultados de haber pagado por la misma una jugosa indemnización. O con las versiones de "argentización" del Swift, que le reportaría a la compañía una lista jugosa de dividendos a cuenta de pérdidas sufridas con las que estafó durante años al

por el aumento de salarios y un planteo del gobierno de Unidad Popular a los trabajadores de no permitir conflictos innecesarios y trabajar y producir. Pero para que eso tenga sentido la clase obrera debe tener la hegemonía del poder popular sobre la dictadura. Los trabajadores se plantearon ante el pedido de trabajar más, para quién? Una cosa es si la propiedad privada de los medios de producción es un islote en medio de la

# Prezios y Salarios

enero 1969	183,7	161,5
enero 1970	220,0	185,0

decir que mientras el costo de la vida ha aumentado en un 120 por ciento, los salarios sólo han aumentado en un 85 por ciento; lo que implica que para que estén al mismo nivel de vida que en 1966, tendrían que haber subido un 35 por ciento más. Y aun esto se ha dado dentro del mecanismo en que primero suben los precios, luego, cuando ya los bolsillos de los trabajadores no dan más y la situación amenaza con explotar, se abre un poco la válvula.

Mientras los salarios se mantienen fijos en términos nominales, los capitalistas tratan de sacar más que pueden aumentando los precios, haciendo caer los salarios en términos reales, es decir, medidos en términos de la cantidad de bienes que se pueden comprar con ellos. Así entre enero de 1967 y diciembre de 1968, los capita-

listas llegaron a robar hasta un 40 por ciento de los salarios; la diferencia se mantuvo desde entonces a favor de los capitalistas, pues los aumentos posteriores, en proporciones muy pequeñas, fueron en seguida absorbidos por el aumento de precios.

Los trabajadores deben luchar por lograr mayores aumentos de salarios, porque sino las leyes del sistema capitalista los perjudicarán cada vez más. Si así no lo hicieran se descalificarían para tareas superiores. Pero nunca deben olvidar que, a pesar de los éxitos parciales, esta lucha es sólo contra los efectos de un sistema, cuya existencia está basada en la explotación humana. Por lo tanto, la lucha por mejores salarios debe estar dirigida por la lucha por la abolición del sistema del trabajo asalariado, el sistema capitalista de explotación.

La única garantía para las masas consiste en prepararse desde ya no sólo para la defensa de sus conquistas sino para el asalto al poder. Las clases sociales explotadoras y el imperialismo, no se mantienen ociosos entretanto y junto con la táctica de rodear y desgastar al gobierno de Allende se preparan a nivel chileno y latinoamericano para destruirlo por medios armados si es preciso.

El reformismo en la Argentina va divulgando la especie de que el camino argentino es similar al chileno (las elecciones, la vida pacífica, el papel de las FF. AA.) sin querer ver que lo común que tiene el camino argentino con el chileno es lo de fondo: la necesidad de destruir el viejo aparato estatal y construir uno nuevo que sirva de sostén a las transformaciones revolucionarias que se plantean.

Los defensores del reformismo chileno sostienen que las declaraciones y los pasos del PC de ese país y de Allende son "tácticos". No desconocemos la necesidad de darlos, de maniobrar, de prepararse las mejores condiciones. Pero hay algunas cuestiones como las aquí expuestas en que la disyuntiva se plantea a nivel de principios y por lo tanto no hay táctica que los justifique. ¿Se trata de ser más hábil que satanás y más filisteo que los filisteos o movilizar con espíritu de ofensiva a las masas? Sostenemos que lo segundo. Recientemente López Aufranc viajó a Brasil con el objeto de coordinar acciones con la dictadura de G. Médici después del triunfo de Allende, y con posterioridad vino a nuestro país el 2º Jefe del Estado Mayor, Yankee a coordinar esa política. Sintomáticamente el general chileno que comanda el cuerpo de ejército con sede en Punta Arenas, presencia hace pocos días, junto al hombre de los yanquis en el Cono Sur, el general Lanusse, las maniobras del ejército argentino en Comodoro Rivadavia. Hecho inusual.

La solidaridad con el pueblo chileno —en el que la polémica entre reformismo o revolución empieza a despuntar— no debe hacerse esperar. Los militares derechistas argentinos no se saldrán fácilmente con sus planes de hacer actuar a soldados argentinos como gendarmes de la lucha emancipadora del pueblo chileno. No les será sencillo, en el caso de que lo necesiten, movilizar a nuestros soldados, obreros, campesinos, estudiantes. Se enfrentarán con la resistencia de ellos y de todo el pueblo argentino como cuando la agresión yanqui a Corea o la invasión a Santo Domingo. La solidaridad debe ir organizándose, luchando con todas nuestras fuerzas contra la dictadura, contra la solidaridad contrarrevolucionaria de las clases dominantes de Argentina y Chile y preparándonos a ayudar combatiendo a la clase obrera y el pueblo chilenos.

DIEGO VALLEJOS

# El Negociado

## del Swift

La Compañía Swift de La Plata, con frigoríficos en Berisso y Rosario, se ha presentado en convocatoria de acreedores. Este hecho se produjo luego de una larga puja entre distintos sectores de las clases dominantes argentinas y sus socios imperialistas, en la que la empresa y otros personeros de los monopolios ofrecían distintas alternativas de "solución".

Por un lado, Deltec Internacional, empresa financiera que se había apropiado de International Packers Ltd (ex subsidiaria de Swift International para manejar algunas de las plantas de ultramar, entre ellas, las de Argentina del Swift y Armour), forzaba la "nacionalización" de la empresa a fin de que el Estado se hiciera cargo de los millones de dólares que ésta le debe. En la misma postura se encuentran los grandes consignatarios de hacienda, como los Lanuse, a quienes la empresa adeuda centenares de millones de pesos por entrega de hacienda, y que esperaban cobrarse de la misma forma. Serios esfuerzos en este sentido ha realizado el administrador de la empresa, Holmberg (pariente de los Lanuse), interviniendo también testaferros de la Unilever, trust anglo-holandés, como Salimei, en el intento de la "argentización", exigiendo que el Estado se haga cargo de las deudas.

Por otro lado, una violenta campaña contra Deltec (y Swift de La Plata) ha sido encarada por reconocidos testaferros de monopolios internacionales, cuya mayor expresión es el diario "Clarín". Ella procura combinarse con los intereses de los terratenientes ganaderos interesados en el levantamiento de una planta modelo por parte de la Corporación Argentina de Productores (CAP). Esa campaña estaría dirigida fundamentalmente por la ex propietaria de Swift de La Plata, Swift International. Es que ésta controla las redes de distribución en varios países de Europa y lo que le interesa es conseguir la carne argentina barata. Esto lo puede lograr con un acuerdo con la CAP, que estaría en condiciones de abastecerla con su nueva planta. Entonces, poco le importa poner en funcionamiento "eficiente" la vieja Swift de La Plata (que, por otro lado, ya se ha "sacado de encima" con la transferencia a Deltec).

En este "tira y afloje", Deltec, como tal, habría hecho mal negocio y aparecería como si estuviera a punto de perder unos treinta millones de dólares. Esto no es tan así, porque esta deuda de Swift de La Plata con Deltec se habría formado fundamentalmente sobre la base del financiamiento de una abultada comisión: Swift de La Plata se veía obligada a pagar un porcentaje de las ventas a Deltec, la que a su vez le prestaba ese mismo dinero a la Swift de La Plata. De todas maneras, el "gran negocio" de Deltec parece venirse abajo si el Estado no garantiza esa "deuda". Tal el sentido de las presiones que ejerce Deltec sobre el Gobierno, en el que también están los dirigentes del gremio, aduciendo "la defensa de la fuente de trabajo".

El caso de Guana es típico. Este agente del monopolio en el Sindicato, atestigua su carácter de tal al recibir un millón de pesos de la Compañía en pago de sus servicios y en el hecho de que sea el propio Jefe de Personal quien le escribe los discursos y a quien deba rendir cuenta de todos sus actos.

La ley de Ferrer modificatoria de la de Quiebras, que permite al estado hacerse cargo de empresas con dificultades financieras que sean de "interés nacional", conocida en el mundo de los negocios como "ley Swift", ha sido promovida por la Swift International y los ganaderos, para contrarrestar el efecto de la amenaza de Deltec acerca del cierre de las plantas. Con ella se aseguraría el funcionamiento temporario de la planta y el pago de las deudas hasta su liquidación. Sin embargo, los personeros de Deltec sostienen que eso llevaría sus posibilidades de cobrar a plazos muy largos, ya que en las condiciones actuales la Empresa no daría ganancias. Tampoco quisieran ir directamente a la quiebra porque en la realización de los activos no sacarían prácticamente nada. Su presentación en convocatoria de acreedores parece ser una actitud desesperada, para ver si pueden forzar la "argentización" de la Empresa, como forma de asegurarse aunque sea parte de sus "acreencias".

El negociado del Swift sigue hasta ahora sin una resolución definitiva, aunque como dice el refrán, "entre bueyes no hay cornadas", es probable que, en última instancia, perdiendo el país ganen los monopolios. Procurarán, por cierto, dejar en la estacada a los trabajadores, "arreglándolos", vía los buenos oficios de Guana y Zorrilla, con promesas. Por eso, los trabajadores de Berisso y Rosario deben procurar organizar la lucha independientemente de los traidores y con objetivos que les permitan quebrar la entente monopolios-gobierno. La responsabilidad de "La Chaira" y demás agrupaciones clasistas, en el desarrollo de la conciencia y la organización de los compañeros de la carne es impostergable. Inscribimos en las banderas de lucha la EXPROPIACION SIN INDEMNIZACION de las plantas y el PAGO DE LOS SALARIOS CAIDOS POR EL LOCK-OUT PATRONAL. Concientes de que estos objetivos sólo serán logrados a través de la imposición de un gobierno popular revolucionario, dirigido por la clase obrera, es que impulsamos esta lucha dentro del marco de las luchas obreras y populares por el derrocamiento de la dictadura de los monopolios. La única garantía para lograr alguna "concesión" en las circunstancias actuales, reside en la fuerza y la decisión con que se encare la lucha y en su extensión al enfrentamiento global por el poder político.

FACUNDO ROLDAN

El objetivo de las clases dominantes de lograr, en el plano político, instituciones estables que aseguren el proceso de concentración monopolista, establece (en relación a la lucha de clases) una primera y neta distinción: 1) Por un lado los partidarios de la Unión Nacional, del diálogo —al buen decir de Grondona en un programa televisivo— decididos a enfrentar por todos los medios la violencia popular; 2) Por el otro, los revolucionarios que empujan contra todas las maniobras y variantes del régimen, que luchan por el poder, reivindicando la violencia en la lucha de los explotados contra los explotadores.

Nuestro Partido elaboró su línea, aprobada por el Primer Congreso, proletaria, socialista, insurreccional. Desde la misma y su necesaria práctica y enriquecimiento consecuentes, no cesará en la polémica con otras variantes revolucionarias, que reflejan la influencia de clases y capas no proletarias radicalizadas, en el marco de la crisis mundial del reformismo y la incipiente en la construcción de la vanguardia en nuestro país. Esta polémica involucra la posibilidad y necesidad de una política de acuerdos con esos sectores.

Este análisis sobre el Tercer Mundo tiene limitaciones, que nos apresuramos a señalar y que reconocen, en gran medida, nuestro déficit de una práctica política hacia dicho sector.

### I. LA JERARQUIA DE LA IGLESIA

Las referencias a la misma tienen que ver con su actuación frente al Tercer Mundo. Los cuadros de las FF. AA. y el gobierno que los representa se identifican con la corriente más conservadora de la Iglesia, con los Vicentín, Cardella, Bonamín, quien dio un grito de alerta: "Existe una especie de crisis que puede ser fatal". Por ello, secundariamente al Tercer Mundo, apuntaban los cañones contra M. Aramburu, que será Vicario de las FF. AA. luego de la muerte de Caggiano; M. Aramburu se ubica en la línea histórica del catolicismo que probó "un talento especial para copar su polo opuesto" (acertada expresión de "Panorama", N° 15, pág. 75); M. Aramburu tiende a absorber el fenómeno y evitar las radicalizaciones, sabe que deberá ser jefe de una Iglesia por muchos años (todo obispo que se precie de tal se da una larga vida) y tiene los ojos puestos en los curas jóvenes.

Producto de tales forcejeos es la Declaración del Episcopado, con evidente predominio de la "derecha" (valga el esquema frente a una inexistente izquierda); sin la expresa condena que requirió Levingston, se opone a las resoluciones del Tercer Encuentro de Sacerdotes del Tercer Mundo de Santa Fe, ataca al socialismo, defiende la propiedad privada de los medios de producción y condena la violencia. Posteriormente, Aramburu contraataca hábilmente en su mensaje del 29-8, censurando la violencia y poniendo el centro en la unidad de la Iglesia, pero nada dice sobre el socialismo y la propiedad privada.

### II. EL MOVIMIENTO DEL TERCER MUNDO

La circunstancia de que sean curas los que hablen y propaguen la idea general del socialismo; la relación de los curas con las tropas y su influencia sobre grandes masas; los ejemplos de Camilo Torres y otros que, prácticamente, se han ido alineando en la lucha revolucionaria, como en el caso de Brasil junto a Marighela, etc., son algunos elementos que explican el por qué las clases dominantes lo abordan como un problema de envergadura y trascendencia. De ahí la campaña desatada; de ahí que, como se demuestra en la publicación "Tercer Mundo", editada por la Asociación de Empleados de la D.C.I., parte de los firmantes que reclamaron la expulsión de los sacerdotes del Tercer Mundo, tienen relación directa o indirecta con más de docenas grandes compañías, nacionales y extranjeras, sociedades anónimas, estancias, etc.

En el Encuentro de Santa Fe mencionado encontramos definiciones claves: "No se define como tercer mundo por una ideología o posición tercerista, que pudiera colocarlos al margen de la única lucha real: la del pueblo explotado, contra las minorías opresoras que detentan el poder"; "consideramos que no habrá socialismo auténtico en latinoamérica sin esa toma de poder por revolucionarios, surgidos del pueblo y fieles al mismo".

Rasgo notorio de este movimiento, expresión de la agudización de la lucha de clases a nivel internacional y nacional, que lleva implícito agudas y sinceras crisis de conciencia, movimiento que abarca a curas y laicos, es la heterogeneidad, que conlleva la consiguiente confusión ideológica y política. Los años la lucha contra el régimen en general y la violencia; con diferentes grados de conciencia, desde el imperativo moral hasta corrientes con signo pro-

letario (como NUEVA HORA analizó en la experiencia correntina), pasando por distintas ideas de socialismo utópico y nacional.

### III. PERONISMO Y VIOLENCIA

Abordaremos estos dos temas polémicos que signan su labor política. El Encuentro de Santa Fe expresa: "En la Argentina constatamos que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario"; "Creemos que el reconocimiento de este hecho por parte de todas las fuerzas revolucionarias ayudará a concretar la unidad de todos los que luchan por la liberación nacional".

Esquemáticamente señalaremos: 1) La fidelidad de las masas al peronismo, en tanto éste fue expresión política de la burguesía industrial, no asegura —muy por el contrario— la inexorabilidad de un proceso revolucionario, que debe tener como centro-ideológica, política, orgánica, militar y numéricamente a la clase obrera. 2) Es discutible, hoy, esa fidelidad masiva; lo evidente es que todas las luchas últimas (de mayo del 69 hasta ahora) no tuvieron, ni lejos, como centro la reivindicación del peronismo. 3) La mayoría de los dirigentes peronistas, y esto nadie lo discute, ya son parte del régimen. Perón, y esto debe señalarse claramente a la clase obrera y al pueblo, sin ningún ocultamiento táctico que sólo daña la causa revolucionaria, en su juego pendular, a la hora de la verdad detiene el péndulo del lado de esos dirigentes traidores: en "La Razón" del 27-8, desmiente declaraciones aparecidas el 7-7 (¡sugestiva tardanza!) a "Prensa Latina" y sale al encuentro de quienes "... intrigan a los argentinos... para enfrentarlos entre sí, utilizando viejas rencillas políticas que comenzaban a disiparse frente a la tragedia que vive el país". Igualmente, como son las gotas de agua unas con otras, a las palabras que pronuncian Levingston, los comandos, Gabrielli, Luco y todos los viejos "adversarios", que hoy patrocinan la U. Nacional para enfrentar a los enemigos. 4) Es necesario, sí, atender a la radicalización de las masas peronistas y de muchos de sus cuadros medios, sobre todo en las empresas y a la influencia del peronismo en sectores juveniles. Esta atención, para nosotros, requiere una óptica opuesta a la que enfoca el tercer mundo; para nosotros es claro que la reivindicación del peronismo, por convicción u oportunismo político, obstruye el necesario proceso de fusión del socialismo con la clase obrera.

En cuanto a la violencia: Elaborar una política a partir de un arbitrario grado de violencia es errático y harto peligroso. La violencia debe insertarse en una política de clase. Habida cuenta, secundaria para este análisis pero no para la acción política concreta, de la infiltración por parte de la derecha y los servicios en los diferentes grupos que accionan militarmente, al abordar las muertes de Vandor, Aramburu, Alonso (que en manera alguna lamentamos) nos interesa quién las ejecutó, quién pudo instrumentar a posibles ejecutores ubicados en la izquierda, y fundamentalmente qué saldo político arrojan esos hechos. Favorecieron o dificultaron la política de Unión Nacional de las clases dominantes?

La coordinación de grupos armados, con coberturas políticas populistas, sin delimitaciones ideológicas y políticas claras, puede ser fácilmente utilizado para salidas políticas de recambio burgués o golpistas, contra la voluntad de quienes accionan militarmente. En cambio, no facilitar un avance rápido en la organización y desarrollo de la conciencia de la clase obrera y conscientemente de su accionar político independiente, elementos imprescindibles en la lucha por la destrucción del Estado oligárquico, imperialista y la instauración de un poder popular revolucionario.

### IV. LA POLÍTICA DE NUESTRO PARTIDO

Partiendo de nuestra línea y centrando en la creación de la fuerza propia del proletariado, debemos —en todos los niveles— desarrollar una política concreta hacia el movimiento del tercer mundo. Junto a la polémica, retomando y desarrollando los elementos de análisis del peronismo desarrollados en las Tesis y la Declaración del 17-10 y todo lo referente al populismo desarrollado en el informe al Primer Congreso, debemos prestar nuestra solidaridad revolucionaria ante los ataques que soportan y trabajar por lograr acuerdos para la lucha, partiendo de las coincidencias en la común oposición al régimen y las variantes que prepara para su institucionalización. A ello debemos agregar la posibilidad de acuerdos en la lucha por las reivindicaciones democráticas y las tareas de solidaridad internacional, con un óptica y perspectivas revolucionarias, que acumule fuerzas para la insurrección y el socialismo.

RAMIRO FUERTES

# CHILE Y LA CUESTIÓN

Las elecciones del 4 de setiembre de 1970 dieron por tierra en Chile con el proyecto desarrollista-populista de la "revolución en libertad" pregona por Frei. En ese sentido, como dice la resolución solidaria de nuestro Partido, las masas "han asestado un duro golpe al imperialismo yanqui y a la reacción chilena".

Pero una cosa es un triunfo electoral y ser gobierno y otra ser dueños del poder. La orientación reformista de la dirección del PC de Chile, pretende que a partir del triunfo electoral el pueblo ha llegado al poder. Así lo pregona también todo el coro reformista en América latina. La III Convención Nacional del Fidel de Uruguay saluda al pueblo chileno y "lo felicita de todo corazón por la gran victoria electoral que ha llevado al poder" a los trabajadores y al pueblo chileno. Dejan de lado —a cuenta de las especificidades chilenas—, que para llevar a cabo en profundidad un programa de transformaciones revolucionarias es necesario destruir el viejo aparato estatal y construir uno nuevo basado en la dictadura de la alianza de clases revolucionarias.

La dirección de Unidad Popular ha llegado a afirmar, por boca de Allende y Corvalán, que la experiencia chilena es la primera en que por "la vía democrática" se abre el camino al socialismo. Es decir: que ni la revolución china, ni la cubana, entre otras, fueron democráticas. Confunden a la violencia (partera de la Historia) con lo antidemocrático. Y dicen más. Que no es necesario liquidar el aparato estatal heredado, sino profundizar su grado de democratización actual. Vale la pena preguntarse, como lo hizo Lenin con Kautsky: ¿Puede mantenerse la democracia para los ricos y los explotadores en un período histórico en que se derriba a los explotadores y su estado es sustituido por el estado de los explotados?

Clave, en el problema del Estado en un país como Chile es, sin duda alguna, el papel de las FF. AA. En este sentido la posición de los más altos dirigentes de Unidad Popular es la de que las actuales FF. AA. chilenas son respetuosas de la voluntad popular y que no interferirán en la realización de las transformaciones que se plantean las fuerzas populares. Es decir, que las FF. AA. estarían algo así como por encima de las clases sociales, limitando su labor al cuidado específico de las fronteras de Chile. Sin negar en absoluto que existen diferencias, matices diversos, en las FF. AA. de los distintos países de América latina y del mundo, y que en el caso chileno existen sectores de la oficialidad y la suboficialidad antimperialistas e incluso de izquierda.

Lo esencial de ellas es que representan la parte fundamental de la organización del Estado de las clases dominantes, y si en Chile no han actuado todavía como hubieran actuado en otros países (mediante un golpe de Estado sangriento, etc.) no se puede hablar del carácter "particular" de las FF. AA. chilenas, de su carácter "democrático", de su respeto por la voluntad popular, sino que hay que hablar de la respuesta específica, particular, que las clases dominantes y el imperialismo yanqui han elegido ante el triunfo de Unidad Popular, de la situación concreta de Chile, de la situación peculiar de estos momentos de América latina. Y que de no desmontarse esta parte fundamental del viejo aparato estatal burgués-terrateniente está condenada al fracaso la profundización del programa de transformaciones económicas y sociales planteadas. Y no

sólo, por supuesto, destruir lo viejo y construir lo nuevo, sino sostenerlo armados cualitativamente apoyando los cambios revolucionarios económicos y en la superestructura.

Afirmando la importancia del trabajo de las masas que apoyaron a Allende (obras populares) negamos, que con el mico, policía, aparato burocrático) adelante el programa popular revolucionario hacia el socialismo. La firma del Estatuto de Garantías concede a la burguesía la conservación del aparato burocrático-represivo oligárquico-burgués y miliciano; del pueblo en armas, la participación de la burocracia estatal judicial—y la no revolucionarización del aparato clave de dominio estatal: la policía. Los niveles, es el epílogo a la política del PC de Chile que ya excluido del programa de Unidad Popular, que exigía, tímidamente, "democracias Armadas".

Ante la claudicación del reformismo de derrotarlo en toda la línea social y más acuciantemente planteada central del proletariado revolucionario medida en que la participación del campesinado pobre e indígena en el vecino, y la consiguiente aparición de tendencias revolucionarias en la vanguardia de la organización revolucionaria de la reacción chilena. Señaló nuestro CC en su declaración electoral de la Unidad Popular: "Una vez que se convertirá, rápidamente, en una revolución socialista".

### PRIMER BALANCE

Al cumplirse un mes de la asunción de la prensa burguesa de nuestro país "Clarín", por ejemplo) hizo un balance del período inicial, señalando en general que el gobierno de Unidad Popular. Diversos interrogantes se plantearon en la medida económica de Allende ha comenzado a tomar forma. Propone para lo inmediato. Una más importantes es qué se va a hacer con el cobre y el pago de indemnizaciones a los propietarios imperialistas. En la expropiación sin indemnización fundamental de Chile (por demás la nacionalización pagando indemnizaciones a Argentina tenemos ya una experiencia) la nacionalización de los ferrocarriles, el gobierno de Perón. Hoy estamos a punto de haber pagado por la misma indemnización. O con las versiones "de la Swift", que le reportaron monopolista jugosos dividendos a las compañías fragnadas con las que estaba el país.

Hubo aumento de salarios y un gobierno de Unidad Popular a los trabajadores originar conflictos innecesarios y costosos. Pero para que eso tenga efecto la obrera debe tener la hegemonía y avizorar su dictadura. Los trabajadores, ante el pedido de trabajar, hacerlo. Una cosa es si la propiedad de los medios de producción es un islo-

# Precios y Salarios

Fecha	Costo de la vida	Salarios Ind. promedio
Diciembre 1969	183,7	
Diciembre 1970	220,0	
Desde que ocupó el gobierno la llamada "Revolución Argentina", los capitalistas han contado con la acción directa del Estado en el abaratamiento de la mercancía fuerza de trabajo. Se impuso el congelamiento de salarios, mientras se dejaba subir libremente a los precios: así los trabajadores recibían cada vez menos en términos reales y los capitalistas más. Las luchas obreras de 1969 y 1970 han forzado al gobierno a ceder en algo, a pesar de la traición de los dirigentes sindicales, que no sólo han frenado la combatividad de la clase sino que han negociado siempre a favor de las patronales y el gobierno.		
La evolución de los precios y de los salarios desde mayo de 1966, el último mes completo del gobierno de Illia, ha sido la siguiente:		
Mayo 1966	100,0	100,0

El decir que mientras el costo de la vida aumentó en un 120 por ciento, los salarios sólo han hecho en un 85 por ciento, implica que para que estén al mismo nivel que en mayo de 1966, tendrían que haber aumentado en 41 por ciento más. Y aun esto sólo si se trata de un mecanismo en que primero se congelan los precios y luego, cuando ya los precios bajadores no dan más y la situación se abre un poco, se abren los salarios. Mientras los salarios se mantienen nominales, los capitalistas seguirán aumentando los precios, haciendo caer los salarios en términos reales. Es decir, medidos en términos de precios, las cosas que se pueden comprar en marzo de 1967 y diciembre de 1970 son menos que en mayo de 1966.

# Problemas de Organización

—Recientemente el Comité Ejecutivo del Partido emitió una resolución interna en la que se analizaban diversos aspectos de nuestro trabajo partidario, entre ellos el trabajo político con el folleto de la primer conferencia, la realización de la colecta para N. HORA y el reclutamiento de nuevos afiliados y candidatos al partido. En la misma se instaba al conjunto de las direcciones y células a asegurar política y prácticamente el cumplimiento de los planes trazados.

—En torno al trabajo con la resolución política de la conferencia de agosto, la cuestión está planteada no sólo alrededor de la necesidad de lograr una labor política centralizada y disciplinada de partido, sino también como un aspecto esencial en la lucha por homogeneizar ideológicamente al mismo, y por avanzar en la proyección creadora de su línea entre las masas obreras y populares. Elementos todos estrechamente interrelacionados. Lamentablemente el

conjunto de nuestras organizaciones aún no lo entiende así. La discusión colectiva del mismo es todavía reemplazada por la lectura individual, y son bastantes las células que aún conciben su acción política desvinculada de la orientación general del partido.

—En cuanto a la Colecta, la reciente resolución pone en primer plano nuestra concepción financiera de masas, nuestro criterio de trabajo con NUEVA HORA en el seno de la clase obrera. Desde dicho ángulo es que se ha fundamentado la necesidad especial de realizar la colecta en diciembre y parte de enero con el fin de mejorar la propaganda y el funcionamiento partidario. Hasta los primeros días de enero ésta ha pasado a ser la tarea principal a concretar y no debe quedar una sola célula ni un solo afiliado o candidato a miembro sin realizar aportes financieros para el partido y su prensa.

—La otra cuestión mencionada en la resolución

es la del reclutamiento de nuevos miembros al partido. Marca una tendencia positiva el ingreso, desde mediados de agosto hasta el presente, de 240 nuevos afiliados y candidatos, de los cuales el 70 % provienen de la clase obrera. Tal cifra posibilita el cumplimiento y la superación de los objetivos trazados en la conferencia. En torno a esta necesidad esencial del partido para transformarse en vanguardia del proletariado argentino, subsisten aún criterios doctrinarios, estrechos, más propios de una secta que de un partido político. Ello es conocido. Pero hay un aspecto, también vital en el desarrollo partidario que está estrechamente vinculado al reclutamiento de miles de nuevos afiliados. Es el de transformar la actual composición social de nuestras filas y lograr que la misma sea predominantemente obrera, que la gran mayoría de nuestros afiliados provengan del proletariado industrial. No se trata de volver a los repetidos slogans del oportunismo, de un obrerismo sin teoría revolucionaria, ni tampoco al desprecio pequeño burgués por el tema tras el simplicismo de que "la línea lo resuelve todo". En efecto sin teoría, sin una línea comunista revolucionaria no hay construcción de partido posible, ni crecimiento sólido en las masas obreras y populares. Pero ello no excluye sino que implica una relación dialéctica del partido con su clase. Implica aquilatar un conocimiento profundo de sus sentimientos, costumbres, de su psicología, de sus luchas y experiencias. Y es en tal relación que el partido irá enriqueciendo su línea, su accionar político y sus propias filas con los mejores cuadros de la clase obrera.

—Claro que la lucha por impulsar estos aspectos de la labor partidaria no podrá abrirse paso sin un debate más general acerca del contenido político de la vinculación del partido con las masas y de la propia construcción del mismo; lo que a su vez contribuirá a esclarecer las funciones concretas de cada tarea partidaria y su realización.

En efecto es muy difícil para una célula que no viva políticamente plantearse las mismas y no caer en tareas administrativas, sin vida. Más aún tales planes devienen en pesadas cargas a las que hay que obviar de la manera más elegante posible. No hay tarea en sí que cubra la defensiva política y la carencia de iniciativa. Tales células si no cambian su rumbo no sólo no reclutarán, sino que van a la muerte por inanición clasista y revolucionaria.

En otras células la subestimación de los temas mencionados deviene de una política infantilista de izquierda, con agudos rasgos espontaneistas y agitativistas. Esta política que subestima el poder del aparato del estado de las clases enemigas, y que encuentra estímulo en la gran combatividad existente entre las masas, simplifica, reduce y en definitiva posterga el papel de vanguardia del partido, en su lucha por encabezar, y llevar a las masas a la revolución y el socialismo. De más está decir que deja agudos flancos por los que se desarrolla el economismo reformista y el blanquismo militarista. Pero siguiendo con lo que nos preocupa, tales deslizamientos agitativistas, que en nombre del polvorín caricaturizan una línea para su estallido y desarrollo socialista e insurreccional, abren serias compuertas movimientistas en materia de organización, e impulsan una relación política circunstancial, y superficial con las masas. Tal ha sido el caso, por ejemplo, de algunas células universitarias de la Capital Federal.

Desde dicha simplificación política es que se impugna de hecho la complejidad de la labor teórica, política y orgánica del partido, y se dejan de lado tareas como las anteriormente enunciadas. Tales concepciones aparentemente contrapuestas al reformismo administrativo, mencionado anteriormente, esconden una profunda desconfianza en la posibilidad de ganar a las masas obreras, estudiantiles y populares para una política comunista revolucionaria y en la real posibilidad de construir un verdadero partido de vanguardia. No es casual entonces que sean precisamente aquellas regionales y células que más se han destacado en impulsar la línea política partidaria entre las masas las que evidencian también un avance en su fortalecimiento orgánico y numérico.

J. AGUIRRE

Por un error, propio de las condiciones de clandestinidad en que se imprime NUEVA HORA, apareció en el número anterior, en forma incompleta, el artículo "La Colecta para NUEVA HORA y la labor partidaria".

LA REDACCION

## TELEFONICOS

### Seguir la Lucha

A más de un mes de comenzada la lucha, ésta va siendo ahogada, por la represión de la dictadura y las maniobras de Guillán y algunos otros dirigentes sindicales. En la última asamblea general, tras un informe que, como se comprobó después, contenía varias afirmaciones falsas, y con un desarrollo confuso que obstaculizó el debate mediante la acción de grupos organizados para estimular el levantamiento de la lucha, se levantaron las medidas de fuerza.

Los argumentos centrales de Guillán y quienes lo siguieron fueron: 1) Que se había obtenido una serie de compromisos de la empresa. 2) Que el movimiento obrero no siempre puede obtener todas sus reivindicaciones en cada lucha. 3) Que era mejor levantarla ahora, ya que si no la empresa iba a aplicar medidas represivas mayores (cesantías, etc.)

De inmediato ésta desmiente dos de los principales acuerdos logrados según Guillán: 1) Que no forma parte del acuerdo, un sueldo mínimo de pesos 40.000 (en estos días salió un anuncio del gobierno, de que fijará \$ 30.000 el sueldo mínimo para los que trabajan siete horas y dependen de la administración pública. Si bien ese régimen no nos comprende, puede ser un preanuncio de cómo nos tratarán a nosotros.) 2) Que el sindicato Buenos Aires no formará parte de la comisión que analizará el problema de los feriados comunales.

Tengamos en cuenta además que el "acuerdo" sobre los dos delegados sancionados fue por parte del sindicato, aceptando su traslado de sección.

El saldo de la lucha ha sido: 1) Infimo desde el punto de vista reivindicativo; en la práctica, la empresa mantuvo las sanciones a todo el personal. A los dos delegados, se los trasladó. Lo impuesto en el curso de la lucha, para cobrarlos hay que recuperarlo trabajando horas extras o francos.

2) Nuestra organización sindical, queda intervenida, como prólogo de la convocatoria a paritaria.

Este saldo pone al desnudo una vez más la política antiobrera, antipopular y proyanqui de la dictadura. A pocos días de "terminado" el conflicto y sobre la base del saldo anteriormente expuesto, se anuncia un ambicioso plan para 1970-75 y se proyecta un... nuevo aumento de tarifas. O sea que se impulsa el remanido plan de obras, no como dice Mr. Dietrich, "con un sentido nacional", sino para que Siemens y Standard, embolsen fabulosas ganancias sobre la base de la superexplotación de sus obreros y de los telefónicos y exproliando a los usuarios.

Frente a esa realidad, Guillán se ha mostrado, una vez más, incapaz de llevar una lucha hasta el final, y hacerla triunfar.

Argumentó para levantar el conflicto que no siempre se pueden obtener todas las reivindicaciones en una lucha. Eso es cierto, pero se evalúa así recién cuando se ha recorrido todos los caminos posibles, se ha tensado todas las fuerzas y no queda más para intentar. Y ahí se acepta la negociación. Evidentemente, éste no es aún el caso nuestro.

Son muchas y efectivas las medidas que podemos desarrollar antes de darnos por vencidos. Se hizo

correr bajo cuerda el argumento, de que hay gente y oficinas que no responden, que iban a empezar a aflojar. Si cuando dice eso se refiere a los carneros recalcitrantes, todo el gremio conoce cuál es el "remedio" y había empezado a aplicarlo. Si se refiere a una gran masa de compañeros que se muestran refractarios a ir a las asambleas, a participar activamente en la lucha, hay que reconocer que en gran parte es así por la desconfianza que origina su política al frente del gremio. Son compañeros que están hartos de ser "usados", de ser lanzados a la lucha, para servir a juegos políticos dentro de la Federación, de la CGT o de la oposición burguesa y luego, como ha ocurrido nuevamente, ser dejados en el aire, según las conveniencias de los Guillán, los Cuello o los Celestino Blanco.

Claro, que es un error el de estos compañeros responder a esa politiquería abriéndose, por el contrario, lo que deben hacer es meterse más activamente y luchar dentro del gremio por cambiar la situación, yendo a las asambleas y plenarios de delegados, por ejemplo, e imponiendo con su presencia la vigencia de una efectiva democracia obrera.

También se argumentó la posibilidad de sanciones mayores que llegarían hasta las cesantías. Cuando se sale a la lucha se sabe que ése es uno de los peligros que se corre. Por lo tanto, se lo enfrenta no abandonando la lucha, sino ampliándola y profundizándola para impedir que la patronal haga efectivas las sanciones. De lo contrario, nunca hay que salir a luchar, pues las patronales siempre usan las sanciones como arma contra los obreros.

Pero, ¿por qué Guillán y su gente proceden así? Independientemente de otros "motivos" que puedan impulsar a cada uno, porque aplican a su actividad política y sindical una concepción reformista. Confían más entonces, en las posibilidades de conciliación con las patronales, que en desarrollar y profundizar la acción combativa del gremio. Confían más en los tejes y manejes con los Rucci, que en impulsar la solidaridad proletaria por abajo, yendo a hablar con los obreros directamente a las empresas. Confían en las migajas que le puedan tirar los políticos de los viejos partidos burgueses trenzados con algún o algunos militares y se asustan de la profundidad de cambio de la sociedad por una insurrección triunfante de obreros, campesinos, estudiantes y demás sectores populares. Por eso son vacilantes en la lucha y en última instancia claudican, antes de correr el peligro de ser desbordados.

Los comunistas revolucionarios hemos estado y estaremos siempre en primera línea, junto al resto de los obreros, en la defensa de las reivindicaciones inmediatas. Pero, lo decimos con toda claridad, participamos e impulsamos la lucha con el objetivo de ir desarrollando conciencia y organización obrero-popular capaz de insurrecciones contra la dictadura e imponer un gobierno popular revolucionario que realice la revolución popular agraria y antiimperialista en camino al socialismo.

Por eso no tememos "deshordes" e impulsamos

(Pasa a pág. 6)

# Sobre la Política Económica de la Dictadura

Circula entre grupos revolucionarios un trabajo mimeografiado acerca de la coyuntura económica titulado "La Política Económica de la llamada "Revolución Argentina" y sus resultados". Como se trata de uno de los documentos que fundamenta una táctica en relación a nuestra sociedad, hemos procedido a su análisis crítico desde la perspectiva científica, es decir, desde el marxismo-leninismo.

El problema básico que presenta dicho trabajo es que pretende abordar los temas concretos desde una caracterización general del capitalismo argentino que resulta abstracta por no tener en cuenta la especificidad del mismo. Al ignorar esta especificidad, que proviene de la existencia de relaciones de producción capitalistas determinadas por la dependencia del latifundio y del imperialismo, los caracteres fundamentales de la estructura económica argentina aparecen como simples rasgos. Asimismo, en la utilización de indicadores económicos, cae en el mismo formalismo que criticamos a los desarrollistas (ver N.H. Nº 56).

En el análisis histórico previo a 1930 se centra el problema en la dependencia del imperialismo inglés, sin tener en cuenta los elementos internos constitutivos, a saber el poder de los terratenientes y la existencia del latifundio, como base de las relaciones capitalistas de producción que se generan en el país. Concretamente, falta el marco de relaciones de producción internas, salvo la referencia genérica a que son capitalistas, en que se produce el "extraordinario" desarrollo de las fuerzas productivas del período 1900-30.

Esa calificación del desarrollo de las fuerzas productivas, que habría sido superior incluso a la de países como Estados Unidos, Inglaterra o Alemania, se verifica en el trabajo, por las tasas de crecimiento del producto bruto interno. Esto es lo que llamamos formalismo estadístico, pues esas tasas no pueden tomarse como un reflejo directo del desarrollo de las fuerzas productivas, cuya expresión sólo se podría verificar con referencias a la expansión de los instrumentos de trabajo, elemento dinámico de dicho desarrollo. Definiendo las cosas como son, seguramente llegaremos a la conclusión de que el desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país en ese período ni por lejos es igualable al que se produjo en los países tomados como ejemplo en la comparación de las tasas.

En el análisis del período posterior a la década de 1930, aunque puntualiza inteligentemente los elementos concretos de distorsión, al generalizar se resuelve el problema diciendo que hay un estancamiento de las fuerzas productivas desde 1950 (nuevamente basándose en los índices de crecimiento del producto bruto interno). Esto se debería a que las fuerzas productivas han entrado en contradicción con el carácter de las relaciones de producción que frenan su desarrollo, y salvo el enunciado de que esto se produce sin que haga crisis el sistema, no se intenta ninguna aproximación al análisis específico de esas relaciones, que serían genéricamente capitalistas (lo cual está en contradicción con las tendencias o salidas inmediatas del proceso que se consignan al final del trabajo, que se darían dentro del marco del capitalismo salvo "que el pueblo se canse").

Es cuestionable la afirmación de estancamiento de las fuerzas productivas, sin crisis del sistema. A nuestro entender se trata de un desarrollo de las fuerzas productivas que se produce dentro del marco de relaciones de producción capitalistas dependientes, de-

terminadas y deformadas por la propiedad latifundista, monopolista e imperialista, que se expresa en la superproducción (a pesar de ese desarrollo de las fuerzas productivas internas).

La característica fundamental del período actual de concentración monopolista, dentro del marco de relaciones que impone el latifundio y la dependencia, aparece en el trabajo relegada a un segundo plano, lo que a nuestro entender dificulta las posibilidades de comprender en toda su magnitud los problemas del desarrollo económico argentino reciente y el sentido de las políticas aplicadas por la "Revolución Argentina". Esto lleva a los autores a afirmar de que la Dictadura ha buscado normalizar las leyes de la concurrencia en el mercado, las del valor y la de la ganancia.

Lo que en realidad ha ocurrido es que la Dictadura ha tratado de acentuar las leyes del capitalismo dependiente, favoreciendo la vía de desarrollo capitalista latifundista y monopolista. El caso del congelamiento del salario, que se señala como un síntoma de la política de restablecimiento de la ley del valor, no es válido como tal sino al contrario. Este constituye un claro ejemplo de intervención del Estado en contra de las leyes del mercado, fijando por decreto el precio de la mercancía más importante del sistema capitalista, la fuerza de trabajo. La resolución del "problema" tucumano tampoco es un ejemplo de una tendencia a restituir la ley del valor, sino un ejemplo claro de intervención del Estado en favor del proceso de concentración capitalista por la vía terrateniente y monopolista. Es decir no tiende a favorecer el desarrollo burgués agrario sino el del capitalismo terrateniente y monopolista. Lo mismo es válido para las leyes de liberación de los arrendamientos. Esto es así porque el congelamiento de los arrendamientos dentro del sistema capitalista implica favorecer el desarrollo burgués agrario en detrimento de la renta de los terratenientes. La medida contraria tiende a favorecer el aumento de la renta parasitaria de los terratenientes y las ganancias extraordinarias de la oligarquía burguesa-terrateniente, es decir, favorece un tipo particular de monopolio: el de la propiedad de la tierra, que constituye una traba para la propia expansión del capitalismo.

En nuestra opinión, el trabajo da una respuesta incorrecta al no especificar el curso de desarrollo capitalista que impulsa la llamada "Revolución Argentina". Esta vino a sostener el desarrollo del capitalismo argentino, pero no su desarrollo en general. Vino a sostenerlo por una vía muy concreta: la de la concentración monopolista y terrateniente, dependiente del imperialismo. El avance de este proceso no favorece la vía capitalista autónoma, con una burguesía agraria e industrial fuerte e independiente de los terratenientes y el imperialismo, sino al contrario tiende a acentuar las fuerzas contrarias al mismo. Lo que no implica un retroceso de las fuerzas productivas, o un estancamiento de las mismas, sino su desarrollo en determinado sentido y con contradicciones específicas, además de las genéricas del capitalismo.

No tener en cuenta estas características específicas de nuestro desarrollo capitalista, es lo que lleva a confiar en salidas de tipo "peruanistas" en lo inmediato (es decir, en salidas dirigidas por militares que buscan representar a la "burguesía nacional"). Nuestro análisis, al contrario, nos lleva a la conclusión de que cada vez menos la "bur-

guesía nacional" tiene posibilidades de liderar un proceso en nuestro país; que objetivamente la vía de desarrollo actual lleva a subordinarla cada vez más a la burguesía terrateniente y monopolista, asociada al imperialismo; y que ésta es LA HORA DEL PROLETARIADO (curiosamente en el trabajo se deja de lado el análisis del papel del proletariado, cualquiera que éste sea para los autores).

A nuestro entender, los índices de estancamiento del producto o los de disminución relativa de la población obrera, no sólo rural sino también urbana, no son síntomas de un estancamiento de las fuerzas productivas sino de las deformaciones y trabas que a la expansión de las mismas pone el desarrollo del capitalismo dependiente y el intento desde el poder del Estado

de acentuar la concentración capitalista de signo monopolista y terrateniente. El fracaso de esta vía de desarrollo del capitalismo en nuestro país y la impotencia de la "burguesía nacional" para promover como clase transformaciones revolucionarias en las relaciones de producción dominantes en el país, son los elementos objetivos en que se apoya nuestra tesis de que el proletariado argentino es el único capaz de conducir la revolución de liberación social y nacional. El proletariado argentino, desde su lucha independiente de clase y reuniendo los elementos organizativos imprescindibles para la pelea por el poder político, podrá liderar este proceso abriendo paso a la sociedad sin explotados ni explotadores.

ROQUE GALVAN

## EL CASO SOLZHENITSIN

La Academia Sueca de Ciencias concedió el premio Nobel de Literatura al escritor soviético Alejandro Solzhenitsin, expulsado de hace mucho de la Unión de Escritores y cuyos libros circulan, en su mayor parte, sólo clandestinamente en la URSS.

Tanto el premio como el "caso" Solzhenitsin constituyen un hecho político y como este hecho afecta a una sociedad llamada socialista, merece un juicio político.

La obra de A. Solzhenitsin representa una crítica al "stalinismo". Y acá hay que hacer una aclaración respecto de este término poco preciso desde un punto de vista marxista-leninista riguroso. Por stalinismo debe entenderse no sólo, como sucede habitualmente, las violaciones más o menos reiteradas de la democracia socialista, la clausura de la circulación de ideas en el interior del PC y de la sociedad soviéticas, la atribución de todos los éxitos de la construcción socialista a los méritos personales de Stalin, etc., sino también, y sobre todo, la desnaturalización de la dictadura del proletariado, lo cual constituyó la matriz política del resto de los fenómenos. La desnaturalización de la dictadura del proletariado fue el producto de un complejo proceso histórico que corrompió la institución que para Marx y para Lenin debía regir el período de transición del capitalismo al comunismo, garantizando la intervención de las masas en la dirección del Estado. El resultado fue el progresivo empobrecimiento de la participación del pueblo y el proletariado soviéticos en las decisiones políticas, la resolución de los problemas de la lucha de clase y de la construcción socialista por medios burocráticos y la constitución de una capa social y políticamente privilegiada. Sólo dentro de este marco adquiere su verdadera dimensión la figura política de Stalin. Si esto constituye la sustancia del stalinismo, resulta evidente que el XX Congreso del PCUS no significó su fin, ni mucho menos, sino su continuación bajo otras formas.

Ahora bien, la obra de Solzhenitsin no representa una crítica revolucionaria, socialista, del stalinismo. Los temas que predomina en su producción literaria son los de la libertad, la patria, la dignidad individual y el anhelo de una especie de socialismo moral. Todos estos componentes de la obra del escritor soviético asocian su ideología a las tradiciones del populismo ruso, movimiento político de inspiración pequeño-burguesa contra cuya influencia hubieron de luchar los marxistas rusos durante años para difundir las ideas del socialismo científico. Este punto de vista, por lo tanto, no puede dar lugar a una crítica revolucionaria del stalinismo. Pero la prohibición de los libros de Solzhenitsin en la Unión Soviética no se explica por el extremado celo ideológico marxista de los dirigentes soviéticos. Esta no puede ser la razón cuando esos mismos dirigentes difunden los mitos revisionistas del pacifismo y del economismo tecnocrático. Los libros de Solzhenitsin no son editados porque sus relatos ponen en escena aspectos de la vida soviética que deben ser silenciados dado que no armonizan con la mitología oficial.

Nosotros sabemos lo que ha dicho y dirá la prensa burguesa sobre este episodio. Para ella no será nada más que un pretexto para renovar sus ataques contra el socialismo y para defender la propiedad burguesa, la libertad burguesa y el estado burgués. También sabemos lo que ha dicho y dirá la prensa soviética: Solzhenitsin es un escritor antisoviético y el premio una provocación antisoviética. Exhilaración incómoda si se tiene en cuenta la complacencia con que esa misma prensa recibió el premio concedido por la misma academia sueca a ese ejemplar de intelectual burocrático: Sholojov. Pero, en última instancia, no son nada más que contratiempos menores de la "coexistencia pacifista". Para nosotros, comunistas revolucionarios, la obra y el "caso Solzhenitsin tiene el valor de un indicador, de una señal, pero de algo diferente de aquello de que habla esa misma obra. Aunque los libros de Solzhenitsin estén dominados por el tema de la libertad y aunque el autor crea que ese es el problema de la sociedad soviética, nosotros sabemos que lo que está en juego en otra cosa: el socialismo.

No hay por lo tanto solución en el marco de la cultura ni en el de las "concesiones democráticas", como sostienen muchos reformistas de dentro y fuera de la Unión Soviética. Su plano de resolución es la lucha política de clases que debe producir una transformación revolucionaria de la sociedad soviética. Los protagonistas de esa tarea son el proletariado y el pueblo soviéticos.

PABLO SANCHEZ

# El Conflicto en el Hospital Estévez

En el Hospital Estévez de Lomas de Zamora viven en condiciones infrahumanas alrededor de 2000 enfermos mentales. Estas condiciones son las mismas de las de casi todos los hospitales psiquiátricos de país, dependientes del Instituto Nacional de Salud Mental. Funciona también en el Estévez un pabellón modelo con capacidad para 70 pacientes y personal adecuado.

En este pabellón modelo es dejada cesante la médica Lucila Edelman por decisión del Dr. Badano, interventor del Instituto de Salud Mental, médico del Churrucá y conocido por sus antecedentes discriminatorios en otros hospitales. A pesar de no darse explicación oficial alguna por la cesantía, es entendida por todos como una medida de discriminación política.

Se produce una inmediata reacción de lucha del personal y desde la dirección del Instituto se intenta cortar la resistencia con represalias tomadas, no sólo sobre el personal sino también sobre los pacientes, que deben resistir su traslado a otro hospital ocupando el pabellón. El Instituto amenaza con el cierre liso y llano de todo el pabellón y luego ante la firmeza del personal propone medidas dilatorias y negociaciones.

A partir de esto se producen hechos aparentemente confusos determinados por la convergencia de varios problemas:

1) La discriminación política e ideológica como parte de la política represiva de la dictadura.

2) El abandono casi total por parte del Estado de la asistencia psiquiátrica a la población, como parte de una política sanitaria que no resuelve las más elementales necesidades populares.

3) El enfrentamiento entre concepciones y técnicas retrógradas y modernas dentro del campo de la psiquiatría.

En la lucha, el personal (médicos, enfermeras, psicólogos, asistentes sociales y terapeutas ocupacionales) se mantiene organizado, discutiendo en asambleas permanentes, con una participación casi total y comienza a elaborar aunque en forma muy incipiente un programa independiente de la política del Instituto, vinculado al objetivo de resolver adecuadamente las necesidades populares en el campo de la salud mental.

Esto en medio del enfrentamiento a las ideas que cifran esperanzas en la resolución del problema asistencial a través de una u otra técnica y no a través de una transformación revolucionaria del Estado.

ATE que ya ha dejado hasta de enunciar las más elementales reivindicaciones del personal, intenta montarse en el conflicto para usarlo en la sustitución de una trenza por otra, en la dirección del hospital; y propone dejar para "más adelante" el objetivo de reposición de los cesantes.

Las experiencias que deja hasta ahora esta lucha son:

- La posibilidad de movilizar ampliamente a sectores profesionales e intelectuales alrededor de objetivos reivindicativos propios, en enfrentamiento con la política de la dictadura.
- La existencia, también en estos sectores de un estado de ánimo combativo y dispuesto a la lucha.
- La necesidad urgente de la elaboración de una política de alternativa para los sectores profesionales e intelectuales, desde el ángulo proletario insurreccional. Este déficit trae como consecuencia una dilución orgánica del partido y deja margen por otro lado para el juego de los dialoguistas y de la oposición burguesa liberal.

CORRESPONSAL

## SOLIDARIDAD CON LOS COMBATIENTES ANTIFRANQUISTAS

El CC llamó a todas las organizaciones partidarias a intensificar la agitación, la propaganda y las acciones en solidaridad con el proletariado, el pueblo y los revolucionarios españoles, entre los que el Partido Comunista de España juega un papel de primera línea.

Como parte de las acciones solidarias con los combatientes antifranquistas se realizó en Montes de Oca y Av. Mitre (Avellaneda), un acto del PCR cortando el tránsito con "moletoys" y colocando en la calle un cartel en el que se reclamaba la libertad de los militantes vascos y se repudiaba a la dictadura sangrienta de Franco. Simultáneamente se distribuyeron volantes.

## España... (Viene de pág. 1)

gente en las Comisiones Obreras y en otros sectores populares se notan sensibles avances. El diario parisiense LE MONDE consigna en su edición del 3 de noviembre que el PCE tiene noventa mil afiliados en el interior. MUNDO OBRERO alcanza una tirada de setenta mil ejemplares, a los que hay que sumar la de los otros treinta y dos órganos del partido (MUNDO OBRERO, ed. cit.)

### EL DEBATE

Pero no hasta encabezar. El partido debe buscar "el mérito del acierto o la ceniza del fracaso" en el camino hacia el socialismo. En el discurso de Carrillo arriba citado, pueden encontrarse varios pasajes que aluden directamente a una polémica entablada en torno de la línea del PCE. Desde luego, tenemos bastante con los problemas concretos de la revolución en la Argentina como para opinar en un debate que, como bien dice el camarada Carrillo, concierne a los revolucionarios españoles. Pero estos problemas, y coincidimos una vez más con los comunistas españoles, tienen estrecha dependencia de la resolución más general de la crisis que afecta mundialmente al comunismo. "El enemigo está muy enterado de estos problemas y contradicciones; hoy es imposible engañarlo. Y resulta a veces que los únicos que carecemos de la información y los datos necesarios para comprender lo que pasa somos nosotros, los comunistas, y no sólo en los países capitalistas, sino hasta en los mismos países socialistas" (Carrillo, discurso citado). Por eso nos parece muy bien que los dirigentes del PCE abran el debate, que su CC diga que "el PCE está haciendo los esfuerzos necesarios para normalizar las relaciones con el PC chino. Al obrar así, estamos persuadidos de que servimos la causa de la revolución española, los intereses de la revolución española y del movimiento obrero y comunista internacional, contribuyendo a su unidad" (Resolución política citada). Coincidimos igualmente con la posición del PCE de oponerse a la intervención en Checoslovaquia y con el repudio a la política mundial de reparto de esferas de influencia (véase la entrevista con Carrillo en LE MONDE citado).

### EL TUFO DE BERIA

Precisamente, a partir de los mismos puntos que señalamos, el revisionismo montó una campaña para doblegar al PCE. O sea para subordinar los intereses de la revolución proletaria en España a las necesidades de reparto de esferas de influencia que rezuma toda la política soviética actual. Primero empleó a los miembros del CC Eduardo García y Agustín Gómez. Desmascarada la labor de éstos, un viejo dirigente del PCE, Enrique Líster, fue empujado para quebrar al grupo dirigente y el partido mismo. Abandonó la reunión del CC y organizó un grupo fraccional que editó un falso MUNDO OBRERO. "¿Móviles de toda esta campaña fraccional? Desde el primer momento se vio claro que su objetivo era presionar al Partido para que se retractara de la posición que tomó en el problema de

Checoslovaquia y adoptara una actitud de incondicionalidad. Como, naturalmente, este objetivo fracasó, se lanzan contra la política del Partido" (El tufo de Beria, en MUNDO OBRERO, número citado).

Claro está que Líster y compañía encuentran muchas dificultades: son un grupo minúsculo, defienden una causa desprestigiada, deben atacar al conjunto del CC y la estructura partidaria, incluida Dolores Ibárruri, figura legendaria y presidente del PCE. Publica "su" MUNDO OBRERO para "hacer oír la voz del verdadero PCE". Acusa a Carrillo de haber deteriorado las relaciones entre los comunistas españoles y soviéticos, así como con otros partidos hermanos, en primer lugar el francés. Ataca igualmente el "papel lamentable" de Dolores Ibárruri. (Véase LE MONDE HEBDOMADAIRE, N° 1149, del 29 de octubre al 4 de noviembre). Como se ve, Líster acredita a toda la prensa europea cuando ésta denomina a su grupo "Fracción prosoviética".

Sin embargo, es evidente que la fuerza del PCE se impone al equipo dirigente del PCUS, por lo menos por ahora. Aunque para nadie es un misterio quién apaña y sostiene a Líster, el PCUS "rende homenaje a la Pasiónaria" con motivo de su setenta y cinco cumpleaños. "Los comunistas de todo el mundo reconocen en usted a uno de los dirigentes de la heroica lucha de España contra la reacción del fascismo" (véase LA RAZON, de Buenos Aires, 10 de diciembre de 1970). O sea que para Líster, Dolores cumple un papel lamentable, mientras los títeres de Líster recuerdan la historia de Dolores. No hay contradicción. Como siempre, aparecen militantes del PC reformista de la Argentina que están en la clave del misterio: Pasiónaria está vieja —dicen— y cubren su labor escisionista internacional con estas piadosas palabras.

El reformismo argentino se adelanta a los deseos de Brezhnev (como antes de Krúschov). Es que en España se juega también una parte decisiva de la lucha por la reconstrucción del comunismo, y los Arnedo, Rodolfo Ghioldi, etc., quieren impedir que el PCE avance y cumpla con sus propósitos de profundizar en los problemas de la revolución española y contribuir a la revolución mundial. Por eso "ayudan" a una fracción, estos teóricos del anti-fraccionismo.

Por eso desprestigian a un PC de gran peso mundial, estos quiñotes de la unidad.

Una vez más, el reformismo internacional se desmascara. En la medida en que las fuerzas revolucionarias que pugnan por la reconstrucción marxista-leninista del comunismo y por el avance mundial del proletariado acerquen sus posiciones y coincidan en sus esfuerzos, el reformismo con centro en el PCUS perderá gravitación, seguirá desacreditándose ante partidos y proletariados como el de España y se tornará más posible la coordinación mundial contra el capitalismo monopolista y sus aliados, inspirada en el marxismo revolucionario.

LUIS SALERNO